



Capítulo 1263

La Verdadera Identidad de Liya

Después de descansar unos minutos, Yuan recuperó la energía suficiente para moverse.

"Entonces me iré por ahora. La próxima vez que te vea, tendré información nueva sobre la situación", le dijo Yuan al Señor.

El Señor asintió: "Seguiré inspeccionando la formación y te notificaré si hay algún cambio".

"Liya, llévalo de vuelta a su casa", le dijo el Señor, mientras Yuan bajaba de la montaña.

Mientras bajaban de la montaña, Yuan de repente le preguntó a Liya: "Oye, ¿por qué odias a los humanos?"

—¿Por qué quieres saberlo? No es asunto tuyo —dijo Liya con desdén.

Después de un momento de silencio, Yuan murmuró: "¿Es porque los humanos cazaron a los de tu especie en el pasado?"

—¿Qué dijiste...? —Liya detuvo sus movimientos y lo miró con los ojos muy abiertos.

"¿Mi especie...? Hablas como si supieras de mí cuando no sabes nada..."

Eres un dragón, ¿verdad? Es un sonido tenue, pero lo percibo por tu aura. No lo noté antes, pero tras pasar más tiempo en la Antigua Ciudad Dragón y encontrarme con más dragones, ahora lo percibo con más claridad. Claro, también sé de la guerra entre humanos y dragones.

"Si ese es el caso, aunque entiendo tu odio hacia los humanos, eso ocurrió hace incontables años, antes de que los Cielos Divinos se convirtieran en los Nueve Cielos. ¿De verdad eres tan vieja?"

El rostro de Liya se sonrojó después de escuchar sus palabras, especialmente cuando la llamó vieja.

—¡Cómo te atreves! ¡Ni siquiera tengo mil años! —exclamó Liya.



Yuan la miró con los ojos muy abiertos. "¿En serio? ¿Eres tan joven? ¿Y no niegas ser un dragón?"

Liya apretó los dientes y murmuró: "Tienes razón. Soy un dragón".

—Entonces no entiendo tu odio hacia los humanos. Esa guerra terminó mucho antes de que nacieras. ¿De dónde viene ese odio?

—¡No entiendes nada! —le gritó Liya.

"¡Entonces ayúdame a entender!" gritó Yuan.

"¿Por qué? ¡¿Por qué te importa?!"

"¿Por qué no querría ayudar a una amiga que siempre parece estar de mal humor?" suspiró.

"¿Amiga...? ¿Desde cuándo somos amigos...?" Liya se quedó sin palabras.

"Nos has ayudado muchas veces desde que nos mudamos a la montaña, así que es natural que pensemos en ti como en una amiga".

¡Solo estaba haciendo mi trabajo! ¡No te ayudé porque quería ser tu amiga!

Yuan se encogió de hombros. "Ese tipo de detalles menores no me importan. Y ahora estás entrenando a mis amigos".

Además, me canso de verte actuar groseramente a propósito, solo para evitar el contacto humano, alejando a los demás para que no se acerquen a ti. Si vamos a trabajar juntos para salvar este mundo, quiero hacerlo como amigos.

"Sin embargo..." Yuan de repente se detuvo y se giró para mirarla con una expresión seria.

"Si realmente me odias tanto, entonces dejaré de molestarte y actuaré como si no existieras".

El cuerpo de Liya se estremeció cuando se encontró con su intensa mirada, sin mencionar sus frías palabras, que la hicieron sentir extrañamente incómoda.

"¿Actuar como si no existiera...?" Liya repitió suavemente para sí misma.

Si bien era cierto que se distanciaba intencionalmente de los humanos para evitar su



interferencia, escuchar tal cosa la dejó completamente perpleja y sin saber cómo responder.

Si hubiera sido cualquier otra persona en la posición de Yuan, Liya podría haberle dicho sin dudarle que se comportara como si no existiera. Sin embargo, tampoco era que Yuan le agradara. De hecho, estaba decidida a distanciarse de él, pero cuando se le presentó la oportunidad, no tuvo el coraje para aceptarla.

Tras un momento de silencio, Liya murmuró en voz baja: «Mi madre... fue perseguida por humanos mientras estaba embarazada de mí. Tras usar las pocas fuerzas que le quedaban para darme a luz, falleció a causa de las heridas sufridas durante ese tiempo».

Yuan quedó estupefacto al escuchar esta revelación y preguntó: "¿Tu madre estaba embarazada de ti en esa época? ¿Cuántos millones de años estuvo embarazada? Entiendo que las Bestias Divinas tienen períodos de gestación más largos, pero ¿no te parece esto excesivamente prolongado?".

Una Bestia Divina no solo necesita tiempo para dar a luz. También necesita energía espiritual, así que, dependiendo de la energía espiritual de su zona, su embarazo puede acelerarse o ralentizarse. Mi madre pasó la mayor parte de su embarazo en la Tierra, y con la energía espiritual de baja calidad que hay aquí, su embarazo se ralentizó casi por completo.

"Además, su linaje único no ayudó, ya que era el linaje con las tasas de natalidad más lentas".

"En fin, los humanos mataron a mi padre antes de que yo naciera y mi madre murió por las heridas que le infligieron después de darme a luz. ¿Entiendes por qué ahora no me gustan los humanos?" Liya miró a Yuan con una expresión fría.

Él asintió y dijo: «Lo entiendo, pero eso no cambia el hecho de que ocurrió hace millones de años. No te diré a quién debes odiar y a quién no, pero odiar a la humanidad en su conjunto por unas pocas manzanas podridas es... infantil».

"¿Infantil?!" Liya tenía una mirada desconcertada en su rostro.

"Correcto", respondió Yuan. "A diferencia de los demonios, no todos los humanos albergan malas intenciones hacia ti. Incluso en el pasado, solo un pequeño grupo de humanos cazaba dragones, pero



debido a su frecuencia y a su destreza, parecía que la mayoría de los humanos también lo hacían. En cuanto a hoy en día, dudo que encuentres a un solo humano dispuesto a cazar un dragón en la Tierra".

Continuó: «A lo largo de la historia, innumerables humanos han sido víctimas de bestias, y estos incidentes persisten incluso hoy. Sin embargo, no siento animosidad hacia todas las bestias. Incluso considero a algunas de ellas mis compañeras, queridos amigos por quienes arriesgaría mi vida con gusto para protegerlas».

Si aún no me crees, te contaré un secreto. El Señor cree que soy descendiente del Monarca Inmortal, pero en realidad soy el mismísimo Monarca Inmortal, su reencarnación.

"¿Qué eres...?" Liya se quedó boquiabierta al oír la revelación de Yuan.